

## Garef SAICFI s/quiebra

**PARTE/S:** Garef SAICFI s/quiebra  
**TRIBUNAL:** Cám. Nac. Com.  
**SALA:** A  
**FECHA:** 30/12/2009

---

Buenos Aires, 30 de diciembre de 2009.

### Y VISTOS:

I) La síndico, en fs. 4232/4333, planteó recurso de revocatoria, con apelación en subsidio, respecto de la resolución obrante a fs. 4221 -mantenida a fs. 4250 y 4251/4252- por la que el Sr. Juez de grado hizo lugar al reintegro del Impuesto al Valor Agregado (I.V.A.) solicitado por Juan Carlos Celano, Silvia Segal y Horacio Néstor Acebedo.

El a quo tuvo en consideración para resolver que los profesionales acreditaron ser responsables inscriptos y que el I.V.A. es una imposición fiscal que debe ser soportada por la quiebra.

Corrido el pertinente traslado de la presentación de la sindicatura, éste fue contestado por Celano, Acebedo y Segal a fs. 4245, 4247 y 4249, respectivamente. Finalmente, rechazada la revocatoria, se concedió la apelación interpuesta en subsidio.

### II) Respecto del reintegro del I.V.A. a Juan Carlos Celano.

1.) Al efectuar la readecuación del proyecto de distribución, la síndico informó que el ex-síndico Norberto J. Yañez cedió el 30% de sus honorarios a favor de Juan Carlos Celano, quien -en consecuencia- debía percibir la suma de \$ 34.380 (ver fs. 4164 y vta., pto. V).

La readecuación fue aprobada a fs. 4177. Posteriormente, a fs. 4204, Celano solicitó el reintegro del 21% I.V.A. sobre el crédito por honorarios cedidos, que fuera percibido por su parte.

Corrido el pertinente traslado, la sindicatura se opuso a la concesión del reintegro solicitado, sosteniendo que ese importe no había sido incluido en el proyecto de distribución, ni en su readecuación, los que se encontraban aprobados y consentidos, agregando que el acreedor no había denunciado su condición de responsable inscripto y que el crédito provenía de la cesión de honorarios efectuada por el ex-síndico Yañez, quien revestía la condición de monotributista, por lo que éste no podía ceder un derecho mayor que el que poseía (ver fs. 4216).

Al fundar la apelación en subsidio contra la resolución de fs. 4221, la síndico amplió los fundamentos recién referidos, señalando que en la categoría de monotributista no corresponde la tributación del I.V.A., por lo que la cesión del crédito efectuada por el contador Yañez sólo pudo abarcar a sus honorarios, y reiteró que no podía ceder un

derecho mayor que el que poseía, de modo que la quiebra no puede verse perjudicada con el pago de un tributo que originalmente no debía abonar (ver fs. 4232, punto III).

En la resolución de fs. 4251 mediante la cual se rechazó la revocatoria intentada y se concedió la apelación en subsidio interpuesta, se argumentó que si bien era cierto que el cedente no debía abonar el I.V.A. dada su condición de monotributista, ello no obstaba a que el hecho imponible naciese con la percepción total o parcial del crédito por honorarios y que, cualquiera fuera la situación del profesional frente al I.V.A., el tributo siempre debe ser soportado por el deudor de los honorarios regulados, variando únicamente el modo en que se produce su ingreso al fisco.

2.) Dado ese marco fáctico, cabe recordar que el artículo 6 de la ley de Monotributo establece expresamente que las operaciones de los pequeños contribuyentes adheridos al Régimen Simplificado se encuentran exentas, en lo que aquí interesa, del Impuesto al Valor Agregado (I.V.A.) -además del Impuesto a las Ganancias-, cuestión que no se encuentra controvertida en autos.

Desde tal perspectiva, se advierte que, al encontrarse los honorarios del cedente -ex-síndico Yañez- exentos del I.V.A., la quiebra no resultaba deudora de ese tributo, por ende, es claro que la carga de afrontarlo fue generada por el cesionario -contador Celano- y es una cualidad propia de éste, quien no actuó en el presente proceso, por lo que la quiebra es ajeno a él.

En ese sentido, obsérvese que el crédito proveniente de la referida cesión de honorarios sólo es vinculante entre cedente y cesionario y no puede extender sus efectos a la quiebra, para quien el mentado acuerdo es res inter alios acta -principio que establece que los contratos no pueden perjudicar ni oponerse a terceros-, no correspondiendo, por ende, que la carga del I.V.A. termine siendo asumida por el pasivo falencial en detrimento de la masa de acreedores cuando, en realidad, Yañez -cuya actuación en autos motivó la regulación de honorarios por los que debe responder la quiebra- se encontraba exento de dicho tributo. A ello debe aditarse que, efectivamente, nadie puede ceder un mayor derecho que el que posee (arg. art. 3270 Cód. Civil).

Ello determina la procedencia de la pretensión recursiva, debiendo -en consecuencia- modificarse en este aspecto la resolución apelada, disponiéndose el rechazo del reintegro del I.V.A. solicitado por el cesionario Celano.

### III) Respecto del reintegro del I.V.A. a Silvia Segal y Horacio Néstor Acebedo.

1.) Al efectuar la readecuación del proyecto de distribución, la síndico dictaminó que el importe a percibir por Silvia Segal era de \$ 89.067,48, en tanto que el correspondiente a Horacio Néstor Acebedo era de \$ 29.689,16 (ver fs. 4163), ambos en razón de los honorarios que les fueran regulados por sus actuaciones en la etapa del concurso.

La readecuación fue aprobada a fs. 4177. Posteriormente, a fs. 4201 y 4207, Acebedo y Segal -respectivamente- solicitaron el reintegro del 21% I.V.A. sobre los honorarios percibidos.

Corrido el pertinente traslado, la sindicatura se opuso -a fs. 4218 y 4220, respectivamente- a la concesión de los reintegros solicitados por cuanto esos importes no habían sido incluidos en el proyecto de distribución ni en su readecuación, los que se encontraban aprobados y consentidos.

Al fundar la apelación en subsidio contra la resolución de fs. 4221, la síndico no cuestionó la concesión del reintegro solicitado por los acreedores -por lo que este aspecto del decisorio apelado quedó firme-, sino que solicitó la suspensión de su pago hasta tanto se determine la existencia de fondos remanentes y, en su caso, se efectúe

una distribución complementaria que incluya los importes solicitados (ver fs. 4232 vta., punto IV).

En la resolución de fs. 4250 mediante la cual se rechazó la revocatoria intentada y se concedió la apelación en subsidio interpuesta, el a quo determinó que no correspondía efectuar el reintegro del I.V.A. con el remanente de la distribución de fondos ordenada oportunamente, dado que dichos fondos ya tenían destino -cancelación de créditos incluidos en la planilla de beneficiarios remitida al Banco de la Ciudad de Buenos Aires-, de modo que el pago debía hacerse con fondos no afectados al proyecto de distribución aprobado.

2.) En ese sentido, cabe recordar que los créditos causados en la conservación, administración y liquidación de los bienes del concursado y en el trámite del concurso - como es el crédito objeto de recurso que da origen al crédito por I.V.A.-, son pagados con preferencia a los créditos contra el deudor, salvo que éstos tengan privilegio especial o estén afectados, como en el caso, a una distribución ya aprobada.

Añade la norma que el pago de estos créditos debe hacerse cuando resulten exigibles y sin necesidad de verificación. En caso de no alcanzar los fondos para satisfacer estos créditos, la distribución se hace a prorrata entre ellos.

Es claro que no se trata de deudas del fallido, razón por la cual no existe técnicamente un privilegio, sino una categoría distinta en la que el obligado no es ya el quebrado, sino la masa de acreedores concurrentes (conf. Argeri, "La quiebra...", T 1, pág. 381).

Así, en la medida en que existan fondos, no resultará procedente diferir su pago.

En consecuencia, pues, corresponde reconocer a los créditos que nos ocupan el pago inmediato, sin aguardar la distribución, ya que su percepción no depende de la determinación de nuevo dividendo y el pago inmediato es propio del régimen jurídico de todos ellos, sin distinción (arg. art. 240 LCQ; conf. CNCom., Sala B, 15/11/1991, "SA La Razón EEFICA s/quiebra s/inc. de pago de los profesionales").

Por tales consideraciones, si bien la previa existencia de fondos no es presupuesto del reconocimiento que nos ocupa, existiendo fondos en autos, la cancelación de dichos créditos debe ser íntegra e inmediata, atento que no se encuentran sometidos al régimen de la quiebra, ni deben aguardar a su culminación para ser efectivos.

Sólo en caso de no alcanzar esos fondos, debe procederse a distribuir dichas sumas a prorrata entre los créditos de igual rango y naturaleza.

Por estas consideraciones, sujeto el pago a la disponibilidad de fondos, corresponde desestimar el presente agravio.

IV) Por lo expuesto, esta Sala

RESUELVE:

i) Admitir parcialmente el recurso de la sindicatura sólo en lo relativo al reintegro del I.V.A. solicitado por Celano, rechazando la restante queja introducida y, como consecuencia de ello;

ii) Modificar la resolución apelada, rechazándose el reintegro del I.V.A. solicitado por Juan Carlos Celano y confirmándose con el alcance de este decisorio todo lo demás que fuera materia de agravio;

iii) Imponer las costas de Alzada en el orden causado, dada la forma de resolver (art. 68, segundo párrafo, CPCCN). Devuélvase a primera instancia, encomendándose al Sr. Juez a quo disponer las notificaciones del caso con copia de la presente resolución.

*María Elsa Uzal*

*Isabel Míguez*

*Alfredo Arturo  
Kölliker Frers*

Ante mí:  
*Valeria C. Pereyra*

Es copia del original que corre a fs. 4257/9 de los autos de la materia.

*Valeria C. Pereyra*  
Prosecretaria de Cámara

## Texto Completo

Cita digital: EOLJU111704A

Editorial Errepar - Todos los derechos reservados.